
GARDINI, Gian Luca, *The Origins of Mercosur. Democracy and Regionalization in South America*, Ed. Palgrave Macmillan, febrero de 2010.

EL VÍNCULO IDEACIONAL ENTRE LA DEMOCRACIA Y EL MERCOSUR, por Sergio CABALLERO SANTOS*

Hace sólo unos días que ha aparecido un libro necesario para los académicos, estudiosos y, en general, cualquier curioso sobre el Cono Sur y, concretamente, sobre la vinculación entre el fenómeno democratizador y el regionalizador. Esta valiosa tarea la acomete de forma rigurosa y precisa Gian Luca Gardini, profesor de Relaciones Internacionales de la Universidad de Bath, Reino Unido.

El autor declara su intención de desentrañar la verdadera relevancia de la democracia en el proceso de integración regional del Mercosur. A tal fin, el libro se divide en dos grandes bloques. En el primero se ofrece un detalladísimo recorrido por lo que llama "la historia diplomática de las relaciones entre Argentina y Brasil". La minuciosa labor investigadora para descifrar de forma dinámica los antecedentes y eventos más importantes de este proceso se complementa con una redacción ágil que hace de estos tres primeros capítulos una lectura imprescindible —y amena— para cualquiera que quiera tener un conocimiento preciso de las relaciones entre

Brasil y Argentina en clave histórica (capítulo 1), de los primeros pasos en la cooperación e integración bilateral (capítulo 2) y, finalmente, de los orígenes del Mercosur (capítulo 3).

En el segundo bloque, se aborda el análisis teórico y las posibles vinculaciones y conectores entre democracia e integración regional. Pero, en ningún caso se trata de un intento por aplicar las tesis de la paz democrática sobre esta región, sino que se exploran las conexiones —o no— entre la regionalización y la democratización en el ámbito político-institucional de Brasil y Argentina (capítulo 4) y en el ámbito socio-económico de la región (capítulo 5) para pasar a acercarse a la democracia como idea fundacional de la integración (capítulo 6) y concluir que "las creencias, ideas y comportamientos esperados que llevó aparejada la democracia, entendida ésta como factor ideacional, constituyeron el vínculo decisivo entre la democratización y los procesos de regionalización"¹.

¹ Véase p. 3, traducción propia del original en inglés.

En este último sentido la aportación de Gardini es especialmente valiosa. Su acercamiento pluralista al proceso de integración regional en el Cono Sur, libre de etiquetas dogmáticas o escuelas recluidas en compartimentos estancos, le permite plantear un marco teórico amplio y complejo. De este modo, sin desterrar la valía y la importancia explicativa del realismo, considera necesaria la inclusión de "enfoques cognitivos de relaciones internacionales [que ayudan] a explicar cómo las ideas e ideales democráticos modelan las visiones y percepciones de los tomadores de decisiones, afectando con ello a las preferencias y elecciones de política exterior, incluyendo las que conducen a la integración regional"².

Así, siguiendo al propio autor, podemos encuadrar su aproximación metodológica como ontológicamente referida al individuo, es decir, centrada en la importancia del ser humano en el estudio de las relaciones internacionales³ y huyendo, por tanto, de los enfoques de carácter sistémico, característicos tanto desde el neorealismo como desde el constructivismo entre los cuales transita⁴. En cualquier caso, este trabajo se constituye en un nuevo hito en el intento por crear puentes en el seno de la disciplina entre planteamiento teóricos que se han considerado muchas veces excluyentes entre sí, entre aproximaciones racionalistas y otras reflectivistas⁵. En lo concerniente a la

² Véase p. 3, traducción propia del original en inglés.

³ Véase p. 9.

⁴ Para profundizar en sus críticas al nivel sistémico y otras críticas al constructivismo de Alexander Wendt, ver pp. 157-162.

⁵ Véase p. 150, p. 173 y ps. 181-183.

epistemología, Gardini apuesta por la dimensión interpretativa más que por la racional y en concreto por el *ideational approach* de Goldstein y Keohane⁶. De este modo, lo ideacional cobra una especial importancia, los intereses están conformados en base a ideas y, por ende —trasladándolo a la realidad abordada en este libro—, la "idea de democracia" es la que sustenta el "interés por apostar por la integración regional". Lo que podría ser considerado una debilidad de este enfoque interpretativista —la dificultad para desentrañar lo ideacional, máxime cuando se cuenta con pocas fuentes primarias⁷—, se torna virtud cuando se opta con un análisis histórico basado en la tradición oral y sustentado por numerosas entrevistas con los principales actores y participantes en el proceso democratizador y regionalizador⁸.

Con estos mimbres, el autor nos argumenta, persuade y, finalmente, convence de la importancia del hecho de que los propios presidentes Alfonsín y Sarney —y posteriormente Collor y Menem—, al igual que integrantes de sus equipos negociadores, compartieran visiones similares sobre la coyuntura histórica y sobre las implicaciones para la subregión. En este sentido y haciendo

⁶ Véase pp. 162-169; o si se quiere con mayor profundidad, ver GOLDSTEIN, Judith y KEOHANE, Robert, *Ideas and Foreign Policy. Beliefs, Institutions, and Political Change*, Cornell University Press, ps. 3-30, 1993.

⁷ Como se señala en el libro (p.10), muchas de las negociaciones y discusiones en el origen del Mercosur no están recogidas en documentos y los que hay, no siempre son de acceso libre. A esta dificultad habría que añadir que en las declaraciones y documentos públicos no es fácil cribar lo que hay de retórica y lo que hay de realidad, tal y como se apunta también en el texto.

⁸ Véase p. 175.

uso de una simplificación que se apunta en el texto, podríamos sintetizar diciendo que se percibió que la democracia era buena y que la integración favorecía la democracia, así pues el silogismo básico apuntaría a la idea según la cual la integración era, por tanto, buena.

Aunque el epílogo final nos posiciona en el momento actual del proceso de integración regional sudamericano entre el esquema del Mercosur y el de la Unión Sudamericana de Naciones (Unasur), se echa en falta que el autor no profundice más —quizás por falta de perspectiva histórica— en las implicaciones que su enfoque teórico pudiera arrojar en relación al escenario actual. ¿Sería aplicable este marco a las percepciones, ideas y cosmovisiones compartidas —o no— entre Lula y los Kirchner? Es éste un debate que ha de ser abordado en futuras investigaciones.

En suma, un libro útil y necesario para profundizar en la integración regional y, concretamente, en el Mercosur, dotándole de una dimensión histórica a la par que realzando su vertiente ideacional. Y, al mismo tiempo, una fuente de interesantes argumentos para reflexionar sobre los debates teóricos y metodológicos en las Relaciones Internacionales y cómo nos acercamos a nuestro objeto de estudio, con la intención de animar a la emergencia de un mayor número de investigaciones con enfoques pluralistas, a tender puentes y a reconocer que “los fenómenos complejos requieren explicaciones complejas y que situar las causas exclusivamente en un nivel, externo o interno, no recoge la foto al completo. De hecho, la combinación de investigación diplomática y política ha mostrado claramente que

tanto las limitaciones sistémicas como las circunstancias domésticas y las percepciones individuales contribuyeron al proceso de regionalización en el Cono Sur”⁹.

* **Sergio CABALLERO SANTOS** es investigador FPU del Dpto. de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Autónoma de Madrid. Su ámbito de interés son los procesos de integración regional con especial énfasis en su vinculación con los procesos de globalización y las teorías de Relaciones Internacionales.

⁹ Véase p. 181.